

nor y poco esencial para la antropología, pero no es así. Por un lado, acentúa el realismo del discurso de García-Baró (por lo demás, sobradamente acreditado por las experiencias que describe); y por otro, se descubre su capital importancia al advertir que es la escuela el lugar fundamental –en necesaria colaboración con la familia– de la confrontación del hombre con la verdad. Así, los padres y maestros tienen un papel imposible de exagerar en una sociedad dominada por el mercado y la propaganda, y que relega la cuestión de la verdad a quinto orden de importancia, por lo menos, ig-

norando los dramáticos interrogantes de que un niño se plantea ya en el despertar de la vida.

El libro concluye con un epílogo esperanzado: a pesar de la precariedad de sentido de la vida humana, personal y social, anida en el hombre un deseo profundo de verdad, y cabe esperar además que nos salgan al encuentro acontecimientos que despierten tal deseo e iluminen la capacidad de la razón para comprender su sentido revelador.

Sergio SÁNCHEZ-MIGALLÓN

José Ángel GARCÍA CUADRADO, *Grandeza y miseria humana. Una lectura del Diálogo de la dignidad del hombre* (Fernán Pérez de Oliva), Pamplona: Eunsa («Astrolabio»), 2013, 120 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-313-2940-2.

Grandeza y miseria humana presenta dos partes bien diferenciadas: por un lado, la amplia introducción de José Ángel García Cuadrado al *Diálogo de la dignidad del hombre*, de Fernán Pérez de Oliva; por otro, una edición –anotada y con la grafía actualizada– del *Diálogo*.

La introducción al *Diálogo* se dirige a un lector que no conoce la filosofía renacentista española y que se interesa por los orígenes de las teorías modernas sobre la dignidad humana. La tarea que se propone el autor, en consecuencia, tiene que resolver dos problemas fundamentales: explicar bien las características del *Diálogo* y relacionar su contenido con temas que atraigan la atención del lector.

García Cuadrado ha dedicado la mayor parte de su investigación a la antropología del Siglo de Oro, es decir, se trata de un especialista en los temas abordados en el *Diálogo*. Gracias a este conocimiento de la filosofía renacentista española expone con precisión de erudito los aspectos más técni-

cos que pueden encontrarse en el *Diálogo de la dignidad del hombre* (autor, temas, estilo, historia del texto...); de las numerosas claves que ofrece para la lectura del *Diálogo* sólo quiero destacar una: el libro es un «espejo de la cultura europea de entonces, con sus logros y crisis» (p. 26). Pérez de Oliva no es un pensador original –al menos en esta obra– sino un fino observador de las ideas de su momento. Como es sabido, en los siglos XV y XVI la cultura cristiana europea se fragmentaba por muy diferentes razones: entre ellas, la idea del hombre en uso. En este sentido, en la introducción se recogen los debates renacentistas sobre la dignidad del hombre señalando el origen –cristiano o pagano– de las principales posturas.

El segundo problema –relacionar el contenido del *Diálogo* con cuestiones de actualidad– se resuelve en veintiocho páginas de «claves antropológicas que han cuajado en la modernidad» (p. 42). Comenzando por la dignidad personal y su fundamento, se pasa por la biología y la relación con la

naturaleza, el entendimiento, la existencia del hombre, o su vida social. En conjunto, una serie de ideas fundamentales sobre el ser humano que tienen su origen en el encuentro entre la cultura cristiana y la irrupción de ideas paganas en Europa. Éste es el apartado más interesante de la introducción y el que más puede despertar el interés del lector: por un lado, ofrece una apretada síntesis de la historia del pensamiento desde el final de la edad media hasta nuestros días; por otro, ayuda a entender el papel de la escolástica en la forja y transmisión de las ideas contemporáneas sobre el hombre. De este modo, el lector puede obtener una visión más completa de la situación intelectual contemporánea. Este apartado, de todas formas, podría enriquecerse con una serie de referencias directas a las tesis del *Diálogo*: el lector obtendría una ayuda para valorar con más profundidad el texto de Pérez de Oliva. En cualquier caso, la introducción es una magnífica guía para enfrentarse al *Diálogo de la dignidad del hombre*. Provoca el interés del lector por pasar al ensayo dialogado de Pérez de Oliva, y criticar por sí mismo la pertinencia de sus argumentos.

La segunda parte del libro –el *Diálogo de la dignidad del hombre*– ya ha visto diversas ediciones y, como señala García Cuadrado, algunas muy recientes y de excelente calidad. El texto que se presenta no pretende ser una edición nueva, sino una presentación de la filosofía del Siglo de Oro que haga patente su interés para el mundo contemporáneo. En este sentido, el editor ha procurado aclarar el texto, actualizando la grafía, introduciendo términos donde fuese necesario y tomándose ciertas libertades con el *Diálogo*, sin afectar nunca al contenido del libro. Anota el texto donde le parece necesario –referencias bíblicas y clásicas, aclaraciones terminológicas, o llamadas a temas de especial interés– sin ser exhaustivo: la amplitud de la introducción es suficiente para comprender el ensayo de Pérez de Oliva sin necesidad de insistir en argumentos ya tratados. En este sentido, es una adaptación bien hecha, que tiene en cuenta el conjunto del libro, y que puede introducir al lector en un período de la cultura europea tan apasionante como el Siglo de Oro español.

Rubén PEREDA